

ENTREVISTA A JOSÉ LUIS LEÓN Y VICENTE RUIZ

“La docencia es un acto de generosidad”

El director de la Escuela ‘Pedro Almodóvar’ cree que las enseñanzas artísticas están “marginadas”

ANA V. LÓPEZ / CIUDAD REAL

En esta ocasión, el encuentro había sido acordado en la Escuela de Arte y Superior de Diseño Pedro Almodóvar, en la Plaza de la Provincia, junto a la rotonda, obra de García Donaire, que ha sido objeto de un concurso de remodelación por parte de los propios alumnos del centro y que, a pesar de todo, no parece que se vaya a modificar, “cosas del Ayuntamiento”, comenta Vicente Ruiz Pérez, director del propio centro docente.

Es por la tarde y numerosos alumnos, entre clase y clase, se concentran en la puerta de entrada.

En el despacho del Director se encuentra Vicente Ruiz. Titulado en Bellas Artes, en la especialidad de pintura, hace gala de un estilo personal “artístico”, con pendiente incluido, gafas de diseño y deportivas de colores. Todo ello envolviendo una presencia con cierta timidez que desaparece pasados los primeros minutos, dando lugar a una intermitente sonrisa entre burlona e irónica.

Tras unos breves instantes que sirven de primera toma de contacto, aparece José Luis León, arquitecto y profesor de la Escuela: “soy vocacionalmente arquitecto, lo de dar clases vino de manera circunstancial, por sustitución de una compañera, también arquitecta, que dejó la Escuela. Entonces, a través de una bolsa de trabajo, entré yo. De esto hace ya seis años. Pero reconozco que la docencia es una actividad muy interesante, y también es un acto de generosidad, en cuanto que supone una transmisión de tu propia experiencia y conocimiento”.

José Luis León da clase por las tardes y por la mañana comparte estudio de arquitectura con Javier Bernalte. Juntos desarrollan una exitosa trayectoria profesional con la concesión de importantes premios de arquitectura, dentro y fuera de

nuestras fronteras. Seguro que es casualidad, pero tanto el director, como el arquitecto y profesor de proyectos de interiorismo llevan camisetas muy parecidas, de rayas horizontales y colores azules y grises. Creo que en esta Escuela el uso de traje y corbata sería un signo casi de marginación, de tal forma que alumnos y profesores se confunden en un mutuo intercambio, sólo marcado por la diferencia de edad entre unos y otros.

Aire de creatividad

En la Escuela conviven alumnos más jóvenes que cursan el Bachillerato Artístico, junto a otros de mayor edad que buscan salidas profesionales con ciclos formativos de Grado

Tratándose de un centro docente es obligada la referencia a los niveles educativos, los valores y motivaciones de los jóvenes, su compromiso personal y social, su grado de responsabilidad y solidaridad, en definitiva su posición y su visión del mundo actual.

En este punto José Luis es más positivo y optimista que su interlocutor. Reconoce que el nivel formativo de los alumnos es más bajo del exigible, porque la base educativa es mala y el problema se arrastra desde los niveles básicos. Como consecuencia nos encontramos con algunos alumnos de los ciclos superiores con un nivel de expresión muy bajo, que tienen dificultades de redacción o con un

vocabulario muy pobre, por falta de hábito para la lectura. A pesar de este inconveniente, nada desdeñable, el “arquitecto profesor” encuentra que no hay tanta diferencia entre jóvenes de distintas generaciones: José Luis León: “las características de los jóvenes son siempre las mismas. La sociedad evoluciona y siempre la gente joven será más discolá, inconformista y marcará la diferencia, generación tras generación. Así ha sido siempre. Pero los alumnos en general, saben lo que quieren, son respetuosos, y salvo excepciones, están bastante centrados en sus posiciones y propuestas, y aunque el nivel formativo es pobre, tienen capacidad de trabajo, si se lo

proponen”. En este punto, hay un aspecto en donde ambos interlocutores coinciden. Y es que, más allá de los contenidos meramente didácticos existen carencias fundamentales de gran valor que, lamentablemente, en la actualidad no están de moda. El esfuerzo y la capacidad de sacrificio son valores de los que, al parecer, los jóvenes adolecen. Para nuestros protagonistas, en nuestra sociedad se valora más el éxito fácil y el triunfo improvisado, que la formación y el esfuerzo personal. Es decir, se valora más el tener, que el ser. En las aulas, el empujón se queda aislado y el que estudia y se esfuerza es el más tonto. Lo importante es conse-

guir los objetivos de forma rápida y fácil. José Luis León: “no se cómo hemos creado esta cultura en la sociedad. La televisión, por ejemplo es un medio nefasto, mucho más influyente que todos los centros docentes juntos. Nuestra función como profesores, además de pedagógica y didáctica es también la formación en valores. Yo al menos, aunque de forma sesgada, lo intento”. En las clases de Vicente Ruiz está muy claro cual es el programa de trabajo. Se trata fundamentalmente de que el alumno se responsabilice de sus tareas en los plazos previstos, y que al final la ejecución del proyecto se verifique. Es una manera de trasladar a las

aulas el día a día que después los futuros profesionales se van a encontrar en sus estudios y en su práctica profesional: Vicente Ruiz: “Intento dirigirme a mis alumnos como a personas autónomas con una serie de responsabilidades y unos objetivos que tienen que asumir y cumplir. Ellos se están preparando para el desempeño de una profesión, en donde tendrán que responder a unos compromisos profesionales con sus clientes. Como personas adultas y autónomas no tendrán detrás a nadie que les marque y les exija su ritmo de trabajo. Esa responsabilidad es la que tienen que aprender cuanto antes y la que yo intento inculcarles”.



José Luis León y Vicente Ruiz ante la escuela de arte ‘Pedro Almodóvar’

Medio y Grado Superior de Diseño. Por los pasillos, por las aulas, por cada rincón de la Escuela se respira un aire de creatividad entre la rebeldía, la genialidad y la trasgresión de quien por convicción, intuición u obligación busca un desarrollo profesional dentro del difícil mundo del arte, el diseño y la creación.

Vicente Ruiz: “gran parte del alumnado que tenemos en cursos superiores procede del Bachillerato que cursaron en este mismo centro. El cambiar de nivel educativo no supone para ellos una ruptura notoria, porque siguen en el mismo ambiente, con los mismos compañeros, los mismos espacios y co-

nociendo prácticamente a casi todos los profesores. No tienen que realizar ningún esfuerzo de adaptación. Esta continuidad, a veces, les impide realizar un cambio de concepto y de nivel que sería necesario que realizasen para avanzar en su grado de madurez y responsabilidad”. □

Jóvenes y rebeldes